

■ Papel de la empatía en los agresores y las víctimas del acoso escolar: un estudio transversal

Sandra Martínez-Sitjes, Cordelia Estévez Casellas & Aida Carrillo García
Universidad Miguel Hernández de Elche, España

Resumen

El acoso escolar es un fenómeno que está presente en las aulas. Las competencias emocionales que desarrollan los niños en su crecimiento pueden tener relación con la participación en este proceso. La empatía es una competencia que se ve afectada en agresores y víctimas. Este trabajo analizó si existen diferencias en el nivel de empatía en función de los participantes del acoso escolar (víctimas y acosadores). Además, se estudia si hay diferencias en empatía en función del sexo de la persona hacia quien va dirigida la acción empática y de quién la ejerce. La muestra estuvo compuesta por 180 niños siendo el 50% chicas y 50% chicos de entre 10 y 12 años, encontrando la media en 11,23 años y la desviación típica de .914. reclutados en cinco colegios de la provincia de Alicante (Petrel, Ibi y Alicante), en España. Los niños respondieron al Cuestionario de Índice de Empatía para Niños y Adolescentes (Index of Empaty for Children and Adolescents, IECA) para evaluar la empatía y al Test Bull-S para evaluar los posibles perfiles de agresor y víctima en las aulas. Los agresores y las víctimas obtuvieron un menor índice de empatía con respecto a la media global de la muestra; aunque no hubo diferencia en empatía entre agresores y víctimas. Las chicas puntuaron más alto en empatía que los chicos. Las chicas mostraron ser más empáticas con las chicas, que con los chicos. Se concluye que las competencias emocionales pueden verse afectadas en personas involucradas en situaciones de acoso. Por tanto, se debe dar prioridad a programas de prevención basados en mejorar las competencias emocionales y así evitar el problema del acoso escolar antes de que ocurra.

Palabras clave: acoso escolar; empatía; agresor; víctima; sexo.

Abstract

Role of empathy in aggressors and victims of bullying: A cross-sectional study. Bullying is a phenomenon that is present in the classroom. The emotional competences that children develop as they grow up may be related to their participation in this process. Empathy is a competence that is affected in aggressors and victims. This paper analysed whether there are differences in the level of empathy depending on the participants in bullying (victims and bullies). In addition, we studied whether there are differences in empathy according to the gender of the person towards whom the empathic action is directed and who is exercising it. The sample consisted of 180 children, 50% girls and 50% boys between 10 and 12 years of age, with a mean of 11.23 years and a standard deviation of .914, recruited from five schools in the province of Alicante (Petrel, Ibi and Alicante), Spain. The children responded to the Index of Empathy for Children and Adolescents (IECA) questionnaire to assess empathy and to the Bull-S test to assess possible aggressor and victim profiles in the classroom. Bullies and victims scored lower on empathy than the overall sample mean, although there was no difference in empathy between bullies and victims. Girls scored higher on empathy than boys. Girls were more empathetic towards girls than boys. It is concluded that emotional competences may be affected in people involved in bullying situations. Therefore, priority should be given to prevention programmes based on improving emotional competences in order to prevent the problem of bullying before it occurs.

Keywords: bullying; empathy; aggressor; victim; gender.

El acoso escolar, conocido como la violencia entre iguales en el ámbito educativo, tuvo sus primeros estudios en la década de los 70 realizados por Heinemman (1972). Hoy en día, este fenómeno sigue siendo una problemática en numerosos cen-

tros educativos, y por lo tanto requiere de intervención, pero sobre todo de prevención. Según el informe de la UNESCO en 2019, uno de cada 3 alumnos en el mundo (32%) fue intimidado por sus compañeros al menos una vez en el último mes.

Concretamente, según el informe recogido por la UNESCO (2019) en Estados Unidos hay un 30% de niños que reportan haber sido acosados; en Centro América, países como Guatemala, El Salvador y Costa Rica, presentaron casos alrededor del 20%. En América del Sur se encuentran entre el 20% y el 50% de casos, y el porcentaje varía en función del país. En países europeos la tasa de acoso escolar se estima entre el 25% y 40%. En España, en el año 2017, según datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2019), se registraron 1054 casos de niños víctimas de acoso escolar y según los datos recogidos por la UNESCO (2019) se reportan un 15.4% de casos. Aunque España se encuentra por debajo de la media europea en la tasa de acoso escolar, presenta un porcentaje significativo, por lo que continúa siendo una gran problemática.

El acoso escolar es un problema extendido y que afecta al desarrollo emocional, personal y social de los niños participantes del acoso: acosadores, víctimas y observadores (Peña, 2020). En el ámbito escolar, este fenómeno afecta a su rendimiento académico y produce un abandono educativo, sobre todo para las víctimas (Cañas-Pardo, 2017). Además, junto con otros factores de riesgo, el acoso escolar se podría relacionar con síntomas depresivos e ideación suicida (Azúa et al., 2020). Debido a esto, es necesario conocer las fortalezas y capacidades que presentan los niños ante el acoso (Zynch et al., 2018). Por lo tanto, desarrollar competencias emocionales, como la empatía, se convierte en un factor protector del acoso escolar (Muñoz-Prieto, 2017; Zych et al., 2019).

La empatía hace referencia a la habilidad inconsciente y automática para ponerse en el lugar de los demás tanto afectiva o emocionalmente (vivencia de algo similar a lo que está sintiendo la otra persona) como cognitivamente (Trinidad y Barajas, 2018). Los niños con mayor empatía son capaces de entender y reconocer las necesidades de los demás. Además, estos han demostrado un mejor desempeño a la hora de enfrentarse a situaciones de acoso (Hernández et al., 2019). Los diferentes participantes del acoso podrían tener entre sí diferencias en empatía. Diversos estudios concluyen que un nivel bajo de empatía puede facilitar ser partícipe en situaciones de acoso (Antoniadou y Kokkinos, 2018), ya sea como víctima o acosador. Y, por el contrario, tener una mayor empatía puede ayudar a reducir la conducta agresiva (Mitsopoulou y Giovazolias, 2015; Richaud y Mesurado, 2016). Además, existen diferencias en cuanto al rol que ejercen los niños en el acoso. Las víctimas tienden a puntuar más bajo en empatía (Mitsopoulou y Giovazolias, 2015), sobre todo en la sub-dimensión de empatía afectiva (Estévez et al., 2019). En cuanto a los niños con perfiles de acosadores, existen diferencias en los estudios realizados. Algunos refieren que los agresores puntúan bajo en empatía (Estévez et al., 2019). Por el contrario, otros estudios concluyen que estos niños mantienen puntuaciones similares a los niños no involucrados en situaciones de acoso escolar (Haddock y Jimerson, 2017).

La empatía también difiere en función del sexo. Las chicas desde pequeñas presentan niveles más altos de habilidades sociales (Suberbiola, 2019), lo que explicaría que tiendan a puntuar más alto en la variable empatía (Curbelo, 2020; Nuñez y Villamil, 2017). Hay evidencia de que el nivel de empatía en niños y niñas difiere en función del sexo de la persona hacia quien se dirige la acción (Olweus y Endresen, 1998). Concretamente, las chicas eran más empáticas con personas de su mismo sexo y los chicos eran más empáticos con el sexo contrario.

Es importante identificar y aportar evidencia acerca de la relación entre la empatía y los participantes del acoso escolar, sobre todo los índices de los acosadores, ya que no existe información unificada. Por tanto, los objetivos de este estudio fueron: a) analizar la relación que existe entre la empatía y los participantes del acoso escolar (agresor y víctima), b) conocer la posible diferencia en empatía en función del sexo y c) analizar si los niños tendían a ser más empáticos con los niños de su mismo sexo o del sexo contrario. De acuerdo con estudios previos (Curbelo, 2020; Estévez et al., 2019) se hipotetizó que las víctimas y los agresores presentarán un menor nivel de empatía que el resto de los compañeros no involucrados en situaciones de acoso. Las niñas presentarán mayor empatía que los niños y, además, los niños serán más empáticos con niños del sexo contrario y las niñas serán más empáticas con personas de su mismo sexo.

Método

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 180 niños, reclutados en cinco centros educativos ubicados en Petrel, Ibi y Alicante ciudad (provincia de Alicante, España). Los participantes de este estudio forman parte de uno más amplio, donde los criterios de inclusión fueron: (1) tener entre 8 y 14 años y (2) pertenecer a centros educativos situados en la provincia de Alicante. Como criterio de exclusión, se destacó: (1) no estar recibiendo alguna formación durante la administración de los cuestionarios respecto a las variables evaluadas: acoso escolar, empatía y autoestima. La participación fue voluntaria y los alumnos no recibieron incentivos por su colaboración.

Instrumentos

Los datos sociodemográficos de la muestra se recogieron mediante un cuestionario elaborado *ad hoc*. Se recogieron variables como la edad, el sexo, el curso de los participantes, el estado civil de los padres y su situación laboral.

La variable empatía se evaluó mediante la Escala del Índice de Empatía (IECA) en su versión española (Pérez-Delgado y Escrivá, 1999). El instrumento evalúa a través de 22 ítems la actitud empática hacia otra persona ante una situación determinada o la falta de actitud ante otras. Emplea una escala de respuesta dicotómica (Sí/No). El alpha de Cronbach de la escala del estudio original en muestra española fue de .73.

Se recabó información, a través del Test Bull-S (Cerezo, 2000), sobre la agresividad entre escolares en las aulas evaluadas. Esta prueba incluye 15 ítems agrupados en tres dimensiones: (1) estructura socioafectiva del grupo (ítems 1-4) y (2) medida de la relación – victimización (ítems 5-10). Estas dos dimensiones se responden de manera directa, en función del número de alumnos en la clase, y (3) los aspectos situacionales y perceptivos (ítems 11-15). En este caso, es necesario que completen por orden de preferencia los ítems 11 y 12 y sobre una escala tipo Likert con cuatro niveles de respuesta para los ítems restantes. Esta escala obtuvo originalmente un alfa de Cronbach de .68. Concretamente, en relación a los ítems de agresión y victimización (relevantes en este estudio) se obtuvo un alpha de Cronbach de .73 (Cerezo, 2000).

Procedimiento

El diseño de la investigación es descriptivo comparativo porque analiza y compara la empatía, desde el referente sexual, con los participantes del acoso escolar.

Una vez aprobado el proyecto por parte del Órgano Evaluador de Proyectos de la Universidad Miguel Hernández (Elche, España), donde se obtuvo el código DCJ.FML.02.19, se contactó para reclutar la muestra con veinticinco centros educativos aproximadamente de la provincia de Alicante, de los que finalmente se seleccionaron cinco de ellos, los primeros que aceptaron la propuesta. De estos, se seleccionaron aleatoriamente dos clases por centro escolar, a excepción de dos de ellos, uno en el que se seleccionaron cuatro aulas y otro dónde solo había una línea educativa y, por lo tanto, fue la única en participar. Fue solicitada la autorización escrita a la dirección de los centros para la realización de la investigación. En el caso de los estudiantes menores de edad, se requirió autorización escrita al padre/madre/tutor, para su participación, garantizando e insistiendo en el carácter voluntario y el tratamiento de los datos anónimos. La recogida de información se concretó con el tutor del curso asignado. Las aulas estaban compuestas de una media de 18 alumnos. Los miembros de cada aula contaron con el tiempo suficiente para completar los cuestionarios, 60 minutos aproximadamente. Los niños no recibieron incentivos por la participación en las evaluaciones.

Análisis estadísticos

Todos los análisis estadísticos se realizaron con el programa SPSS (versión 25). Se realizaron estadísticos descriptivos (frecuencias, medias y desviaciones típicas). Se realizó un estudio de la normalidad de las variables para comprobar si seguía una distribución normal. Además, se realizaron estudios de los supuestos de independencia y homocedasticidad. Se realizó la prueba *U* Mann-Whitney para la comparación de medias en empatía entre grupos, tras comprobar el no cumplimiento de los supuestos. Para la interpretación de los datos del IECA se tuvo en cuenta el índice de empatía global y por sexo obtenidos a partir de las medias y desviaciones típicas. Todos los análisis estadísticos se realizaron utilizando un nivel de significación estadística de alfa .05 en todas las pruebas realizadas.

Resultados

Descripción de la muestra

La Tabla 1 muestra las características sociodemográficas de la muestra. La media de edad de los 180 participantes fue de 11.23 (*DT* = .91). Estos se ubican entre los 9 y 13 años. Los niños evaluados se encontraban en 5º, 6º de primaria y 1º de la ESO. En cuanto a los padres, la mayoría estaban casados y el 19.1% separados o divorciados. A nivel laboral, el 93.9% de los padres y el 88.9% de las madres se encontraban activos. Por último, los participantes de este estudio fueron de tres localidades distintas: Ibi, Alicante y Petrel, en la Comunidad Valenciana (España).

Tabla 1. Variables sociodemográficas (N=180)

		N	%
Sexo	Hombre	90	50
Edad (años)	9	6	3.3
	10	37	20.6
	11	51	28.3
	12	82	45.6
	13	4	2.2
Curso	5º primaria	35	19.4
	6º primaria	55	30.6
	1º ESO	90	50
Estado civil padres	Casados	135	75
	Separados	34	19.1
	Viudos	2	1.1
	Otros	7	3.9
Situación laboral padre	Trabaja	169	93.9
	No trabaja	8	4.4
Situación laboral madre	Trabaja	160	88.9
	No trabaja	18	10
Localidad	Ibi	68	37.8
	Petrel	35	19.4
	Alicante capital	77	42.8

Diferencias en empatía en el acoso escolar

En la Tabla 2 se presenta el número de participantes que han obtenido una puntuación correspondiente a un perfil de agresor o de víctima, y su nivel de empatía. De los 180 participantes, solo 14 (7.77%) cumplieron los criterios de ser agresores y 12 de víctima (6.66%). Se realizó la prueba estadística *U* de Mann-Whitney y no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de empatía entre agresores y víctimas. Se observa que los dos tipos de participantes presentan un índice de empatía por debajo de la media grupal.

Tabla 2. Relación entre empatía y acoso escolar

	Participantes acoso escolar	N	M	DT	U	z	p
Empatía	agresor	14	13.92	3.89	64.50	-1.00	.32
	víctima	12	15.17	4.04			
Empatía global		180	16.00	3.43			

M = media; *DT*; desviación típica; *U* = *U* de Mann-Whitney; *z* = valor de razón; *p* = nivel de significación

Diferencias en empatía en función del sexo

En la Tabla 3 se muestra la media (*M*) y la desviación típica (*DT*) del índice de empatía que presentan las chicas y los chicos. Mediante la prueba estadística *U* de Mann-Whitney se observó que entre chicas y chicos existen diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.05$) en el nivel de empatía. Las chicas presentaron un índice de empatía significativamente mayor, y superior a la media global, respecto a los chicos con un tamaño del efecto pequeño medido con la *r* de Rosenthal.

Tabla 3. Índice de empatía por sexo

		<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>U</i>	<i>z</i>	<i>p</i>	<i>r</i>
Sexo	Hombre	90	15.26	3.43	3033.50	2.92	.003*	.21
	Mujer	90	16.76	2.72				
Empatía global		180	16.00	3.43				

* $p < 0.05$. *M* = media; *DT*; desviación típica; *U* = *U* de Mann-Whitney; *z* = valor de razón; *p* = nivel de significación; *r* = *R* de Rosenthal.

Tabla 4. Actitud empática hacia personas del mismo sexo y hacia el sexo contrario

		<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>U</i>	<i>z</i>	<i>p</i>	<i>r</i>
Actitud empática (Hombres)	Hombres	90	2.88	.92	4067	-1.39	.164	-
	Mujeres	90	2.84	.94				
Actitud empática (Mujeres)	Hombres	90	3.08	.82	3210.50	-3.41	.001*	0.83
	Mujeres	90	3.28	.74				

* $p < 0.05$. *M* = media; *DT* = desviación típica; *U* = *U* de Mann-Whitney; *z* = valor de razón; *p* = nivel de significación; *r* = *R* de Rosenthal

¿Los participantes son más empáticos con personas de su mismo sexo o del sexo contrario?

La Tabla 4 indica las medias y desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas en los ítems del cuestionario IECA, que evalúan la actitud empática hacia personas del mismo sexo y hacia el sexo contrario. Los datos muestran que existen diferencias en el caso de las mujeres. Ellas muestran una actitud más empática hacia otras chicas, que hacia los chicos. Estas diferencias tienen un tamaño del efecto grande. No hubo diferencias estadísticamente significativas en el caso de los chicos.

Discusión

Este estudio analizó la relación entre la empatía y los participantes del acoso escolar (agresor y víctima). Los resultados sugieren que los participantes del acoso escolar presentan un índice de empatía similar, y por debajo de la media global de todos los participantes. Por lo tanto, se asume que se cumple la primera hipótesis propuesta en este estudio. Una revisión meta-analítica incluyó datos de estudios realizados en diferentes lugares (Europa 70.4%, Estados Unidos 11.1% y 18.5% entre Canadá y Australia) con un total de 3.198 participantes entre 8 y 25 años y una media de 12.85 años. La finalidad fue describir la relación entre el acoso escolar y distintas variables de personalidad, entre ellas la empatía (Mitsopoulou y Giovazolias, 2015). Los resultados de este estudio son consistentes con dicho meta-análisis, ya que las víctimas puntuaron en menor medida en empatía con respecto a la media del índice de empatía global de la muestra. La revisión sistemática y meta-análisis realizada por Zych et al. (2019) sintetizó la literatura disponible sobre cómo el acoso escolar está relacionado con la empatía y concluyó que el acoso escolar está relacionado negativamente tanto con la empatía cognitiva como con la afectiva, siendo esta última la asociación más significativa. Incluyó estudios procedentes de Europa, Estados Unidos, Australia / Nueva Zelanda, Canadá, Corea y China, Colombia y Medio Oriente con una muestra total superior a los 75.000 participantes.

Los niños víctimas de acoso escolar a menudo tienen dificultades en las habilidades sociales. Por lo tanto, el hecho de que los resultados mostraran ciertos déficits en la empatía pudo dar lugar a que adoptaran el rol de víctima. En cuanto al rol de agresor, los resultados sugieren bajos niveles de empatía, más bajos incluso que las víctimas. Estos resultados son consistentes con estudios anteriores (Estévez et al., 2019; Mitsopoulou y Giovazolias, 2015) que explican que los agresores suelen tener menor empatía cognitiva y afectiva, y tienen dificultades para entender lo que sienten sus compañeros. Por tanto, estos actúan de manera agresiva contra otros. Un estudio en el que participaron 1318 adolescentes españoles entre 11 y 17 años (Estévez et al., 2019) analizó la empatía tanto en agresores como en víctimas de violencia escolar. Los autores consideran 2 dimensiones de la empatía: empatía cognitiva y afectiva. Los resultados fueron consistentes con los hallados aquí dado que tanto los agresores como las víctimas mostraron puntuaciones significativamente más bajas en empatía afectiva y los agresores también lo hicieron en la empatía cognitiva. Sin embargo, otro estudio estadounidense que evaluó a 702 niños entre 11 y 14 años concluyó que los agresores no presentaban menor empatía que el resto de sus compañeros no implicados en el acoso escolar (Haddock y Jimerson, 2017). Es posible que esta diferencia se deba a la diferencia de edad entre los participantes, ya que el estudio de Haddock y Jimerson, (2017) no tiene en cuenta a niños menores de 11 años como es el caso del presente trabajo. Además, el estudio americano no tiene en cuenta a los participantes reales del acoso escolar, sino que es una simulación. Los niños contestan a determinadas preguntas hipotetizando si tienen unos u otros roles.

En cuanto a las diferencias en empatía en función del sexo, se han encontrado diferencias significativas que indican que las chicas puntúan más alto en empatía que los chicos. Siguiendo esta misma idea, varios estudios confirman este resultado. Un estudio con 278 participantes argentinos de 10 a 15 años evaluó la presencia de bullying, la prosocialidad y la empatía con cuestionarios multidimensionales y se compararon los grupos

según su participación en acoso escolar (Moreno-Bataller et al., 2019), además de ser consistente con la primera hipótesis de este estudio, también lo es con la segunda hipótesis. Las chicas eran más empáticas que los chicos. Otro estudio que confirma también este resultado se realizó con 702 adolescentes entre 12 y 15 años (Schoeps et al., 2017). Analizaron las diferencias de inteligencia emocional en función del sexo y la edad. Esto puede deberse a los estereotipos de género que existen en la sociedad. A menudo se asocia la expresión emocional, y en general, la inteligencia emocional a las mujeres. Estos resultados confirman la segunda hipótesis del presente estudio. Por lo tanto, debido a que existen diferencias en función del sexo, se puede plantear para el futuro una intervención que promueva la empatía mucho más personalizada, considerando el género de los participantes y utilizando actividades con las que se puedan sentir más identificados individualmente.

Otra cuestión en cuanto al sexo y la empatía es si una persona es más empática con alguien de su mismo sexo o del sexo contrario. Los resultados de este estudio sugieren que existen diferencias significativas entre la actitud empática de las chicas hacia las chicas y chicos. Es decir, las chicas parecen ser más empáticas con las chicas que con los chicos, de acuerdo con el estudio de Olweus y Endresen (2001) realizado con una muestra de 2286 adolescentes noruegos. En cambio, estos autores reflejan, además, diferencias significativas en el sexo masculino. Los chicos también señalaban ser más empáticos con las chicas; sin embargo, en el presente estudio no se han encontrado diferencias significativas. En este sentido, sería interesante seguir estudiando el fenómeno, ya que no se han encontrado estudios recientes que analicen esta diferencia.

Los resultados de este estudio deben interpretarse considerando algunas limitaciones. En primer lugar, se debe destacar que el instrumento para evaluar los perfiles de acoso escolar es cualitativo. Sería interesante hacer un análisis cuantitativo de estos participantes para analizar en profundidad la relación con la empatía. Además, la muestra utilizada es pequeña y no se pueden generalizar los resultados. Concretamente, se encontró la dificultad de analizar la empatía en los participantes del acoso, ya que no existe en esta pequeña muestra una cantidad importante de agresores y víctimas para ello. Por otro lado, debido al número reducido de muestra de víctimas y agresores no ha sido posible la comparación de estos con la población no implicada en el acoso.

Cabe destacar que en este estudio se ha encontrado una relación indirecta entre la empatía y la participación en el acoso escolar, es decir a mayor empatía menor participación en el acoso. Estudios concluyen que la empatía puede reducir el comportamiento agresivo (Mitsopoulou y Giovazolias, 2015; Muñoz-Prieto, 2017) y, por tanto, ayudar a que los niños gestionen mejor los conflictos y no se involucren en situaciones de acoso (tanto como víctimas o agresores). Además, algunos autores consideran la empatía como una variable moderadora que disminuye la probabilidad de participar en el acoso escolar (Tabares y Duque, 2022). De la misma manera, se entiende que las variables socioemocionales pueden ser predictoras de diferentes formas de acoso y victimización (D'Urso et al., 2022). Por lo que existe la necesidad de diseñar e implementar programas de prevención del acoso escolar que desarrollen las competencias emocionales con las que sean capaces de resolver de manera adecuada los conflictos y así reducir la incidencia

del acoso. Para futuras investigaciones se propone analizar con mayor profundidad y a nivel más cuantitativo, la relación entre la empatía y los participantes del acoso escolar a la vez que llevar a cabo estudios longitudinales con los que poder establecer causalidad entre variables.

Agradecimientos

Agradecemos a la Diputación de Alicante por permitir llevar a cabo el proyecto. A los centros educativos y los alumnos participantes en el estudio.

Conflicto de intereses

Los autores de este trabajo declaran que no existe conflicto de intereses.

Financiación

Este estudio ha sido financiado por la Diputación de Alicante. (Referencia: DCJ.FML.02.19).

Referencias

- Antoniadou, N. y Kokkinos, C. M. (2018). Empathy in traditional and cyber bullying/victimization involvement from early to middle adolescence: A cross sectional study. *Journal of Educational and Developmental Psychology*, 8(1), 153. <https://doi.org/10.5539/jedp.v8n1p153>
- Azúa, E., Rojas, P. y Ruiz, S. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(3), 432-439. <https://doi.org/10.5539/jedp.v8n1p153>
- Cañas-Pardo, E. (2017). Acoso escolar: características, factores de riesgo y consecuencias. *Revista Doctorado UMH*, 3(1), 7.
- Cerezo, F. (2000). El Test Bull-S. Instrumento para la evaluación de la agresividad entre escolares. *The Bull-S Test. An instrument for Evaluating Aggressiveness Among Schoolchildren*. Albor-Cohs. Madrid.
- Curbelo, S. M. (2020). *Autocomprensión y comprensión de las y los demás: diferencias debidas al sexo* (Trabajo de Fin de Grado, Universidad de La Laguna, Tenerife, España). Repositorio Institucional RIULL.
- Endresen, I. M. y Olweus, D. (2001). *Self-reported empathy in Norwegian adolescents: Sex differences, age trends, and relationship to bullying*. In A. C. Bohart y D. J. Stipek (Eds.), *Constructive and destructive behavior: Implications for family, school and society* 2(9), 147-165 American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10433-007>
- Estévez, E., Jiménez, T.I. y Segura, L. (2019). Inteligencia emocional y empatía en agresores y víctimas de violencia escolar. *Revista de Psicología de la Educación*, 111(3), 488-496. <https://doi.org/10.1037/edu0000292>
- Gómez-Baya, D., Mendoza, R., Paino, S. y de Matos, M. G. (2017). Perceived emotional intelligence as a predictor of depressive symptoms during mid-adolescence: A two-year longitudinal study on gender differences. *Personality and Individual Differences*, 104, 303-312. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.08.022>
- Haddock, A. y Jimerson, S. (2017). An Examination of Differences in Moral Disengagement and Empathy Among Bullying Participant Groups. *Journal of Relationships Research*, 8(15). <https://doi.org/10.1017/jrr.2017.15>
- Heinemann, P. (1972). *Mobbing-gruppvald blant barn och vuxna*. Stockholm: Natur och Kultur.

- Hernández, J., López, R. y Caro, O. (2019). Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar. *Educación y Ciencia*, 21, 217-244.
- Mitsopoulou, E. y Giovazolias, T. (2015). Personality traits, empathy and bullying behavior: A meta-analytic approach. *Aggression and Violent Behavior*, 21, 61-72.
- Moreno-Bataller, C. B., Segatore-Pittón, M. E. y Tabullo-Tomas, A. J. (2019). Empatía, conducta prosocial y "bullying". Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre Educación*, 37, 113-134.
- Muñoz-Prieto, M. M. (2017). Desarrollar la inteligencia emocional para prevenir el acoso escolar. *EA, Escuela Abierta*, 20(1), 35-46. <https://doi.org/10.29257/EA20.2017.04>
- Núñez Mera, W. J. y Villamil Melo, L. T. (2017). *Revisión documental: El estado actual de las investigaciones desarrolladas sobre empatía en niñas y niños en las edades comprendidas entre los 6 a 12 años de edad surgidas en países latinoamericanos de habla hispana, entre los años 2010 al primer trimestre del 2017* [Tesis Doctoral] Universidad Minuto de Dios, Bogotá D.C.
- Olweus, D. y Endresen, I.M. (1998). La importancia del objeto del sexo del estímulo: tendencias de edad y diferencias de sexo en la capacidad de respuesta empática. *Desarrollo Social*, 7 (3), 370-388.
- Peña Casares, M. J. (2020). *Acoso escolar e intervención a través de la educación emocional* [Tesis doctoral] Universidad de Granada.
- Pérez-Delgado, E. y Mestre, M.V. (1999) *Psicología Moral y Crecimiento Personal: su situación en el cambio de siglo*. (pp. 181-190). Ariel.
- Richaud, M. C. y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción Psicológica*, 13(2), 31-42. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>
- Schoeps, K., Chuliá, A. T. y Castilla, I. M. (2017). Cuestionario de competencias y habilidades emocionales (ESCQ-21): diferencias por sexo y edad en la adolescencia. *Revista de Investigación en Psicología Social*, 5(1).
- Tabares, A. S. G. y Duque, M. C. C. (2022). La asociación entre acoso y ciberacoso escolar y el efecto predictor de la desconexión moral: una revisión bibliométrica basada en la teoría de grafos. *Educación XXI*, 25(1), 273-308.
- Trinidad, M. y Barajas, C. (2018). Theory of mind and empathy. Repercussions on peer acceptance in Pre-school Primary and Secondary Education children. *Escritos de Psicología*, 11(1), 10-24.
- D'Urso, G., Symonds, J., Sloan, S. y Devine, D. (2022). Bullies, victims, and meanies: the role of child and classmate social and emotional competencies. *Social Psychology of Education*, 1-20.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (2019). *Behind the numbers: ending school violence and bullying*. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366483>
- Zych, I., Ttofi, M. M. y Farrington, D. P. (2019). Empathy and Callous-Unemotional Traits in Different Bullying Roles: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence and Abuse*, 20(1), 3-21. <https://doi.org/10.1177/1524838016683456>
- Zynch, I., Beltrán-Catalán, M., Ortega-Ruiz, R. y Llorent, V. (2018). Competencias sociales y emocionales de adolescentes involucrados en diferentes roles de bullying y cyberbullying. *Revista de Psicodidáctica*, 23(2), 86-93.